

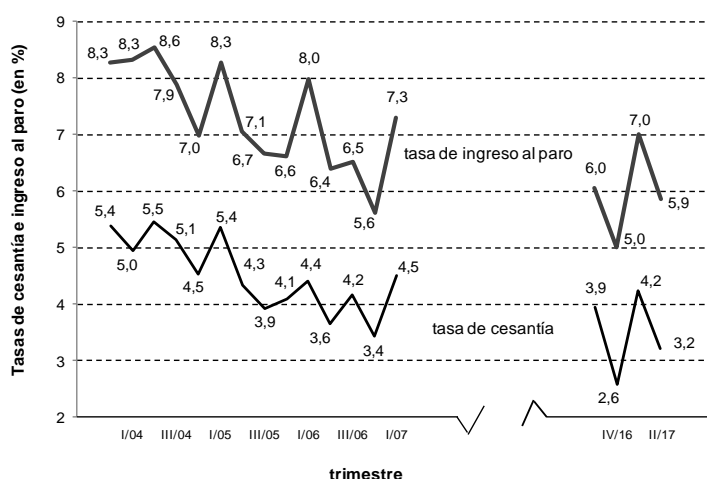
Salta, 3 de noviembre de 2017

LA PROBABILIDAD DE PÉRDIDA DEL EMPLEO

Recientemente el Instituto Nacional de Estadística y Censos puso a disposición de los usuarios la base de los micro datos de los 31 aglomerados urbanos de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) correspondiente al segundo trimestre de 2017¹.

La rotación de la muestra de la Encuesta hace que alrededor de un 50% de los hogares se repitan entre un trimestre y el siguiente. Es posible entonces conocer la situación laboral de una persona a una fecha y tres meses después. Por ejemplo, un entrevistado puede hallarse ocupado en la primera visita al hogar y aparecer como desocupado en ocasión de la segunda visita². Teniendo en cuenta precisamente dichos tránsitos entre un estado y otro (pasar de ocupado a desempleado) se puede estimar una *tasa de cesantía*. Este indicador se calcula como el porcentaje de ocupados que en un trimestre perdieron su puesto respecto al total de los empleados iniciales. Adicionalmente, es posible determinar una *tasa de ingreso a la desocupación*, calculada como el porcentaje, respecto a la cantidad inicial de activos, de personas que ingresaron al paro³. Las estimaciones de las dos tasas desde que se inició la modalidad continua de la EPH (exceptuado el período entre 2007 y 2015) y para la población entre 15 y 64 años se presentan en el Gráfico 1.

**Gráfico 1. Tasas de cesantía y de ingreso a la desocupación
Total de aglomerados urbanos, 2003/17**



La tasa de cesantía ascendía a 5,4% en el último trimestre de 2003 y aun con oscilaciones, se había reducido en 2 puntos a fines de 2006. La tasa de ingreso a la desocupación, que

¹ La Encuesta Permanente de Hogares es un programa que realiza el Instituto Nacional de Estadística y Censos en conjunto con las Direcciones Provinciales de Estadística. La mencionada Encuesta constituye la fuente de todos los cálculos y gráficos del presente documento.

² La EPH brinda de la persona dos “fotos” y no una “película”, es decir que no permite conocer su trayectoria laboral completa en el intervalo que medió entre esas dos fechas.

³ Las personas que ingresan a la desocupación en un trimestre son la suma de los cesantes ya mencionados más los que en el trimestre anterior se encuestaron como inactivos y en el corriente aparecen buscando empleo. Es decir que este indicador suma, a la destrucción de puestos de trabajo, la presión que en el mercado laboral ejercen los nuevos activos. Pero no hay que olvidar que las tasas de cesantía y de ingreso al paro difieren en la población respecto a la cual se calculan.



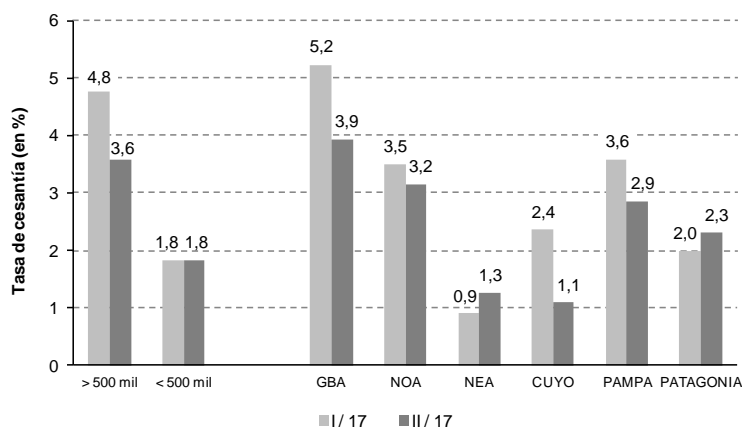
arrancó desde 8,3% y alcanzó un pico de 8,6 dos trimestres después, había descendido a 5,6% en el cuarto trimestre de 2006. Sin embargo, el inicio de 2007 marcó un rebote en ambas series.

En el período más reciente, a fines de 2016 la tasa de cesantía fue 2,6%, el valor más bajo de toda la serie. Algo análogo ocurrió con la tasa de ingreso a la desocupación, que se redujo a 5,0%. Sin embargo, el primer trimestre de 2017 señaló cierto empeoramiento en la situación del mercado laboral, con el incremento de ambos indicadores. Lo contrario ocurrió en el trimestre más reciente, indicando una relativa mejora en las condiciones. Obsérvese que el porcentaje de Población Económicamente Activa desocupada acompañó esos cambios: Creció de 7,6 en el cierre de 2016 a 9,2 en el inicio de 2017, para caer luego a 8,7%.

El interés del presente documento se centra específicamente en los niveles de la tasa de cesantía para distintos grupos de población y sus variaciones en los últimos meses.

Entre los aglomerados de la Encuesta se distinguen los que superan los 500 mil habitantes. La lista comprende los siguientes nueve: Gran Buenos Aires, Gran Mendoza, Gran Tucumán-Tafí Viejo, Salta, Gran Córdoba, Gran La Plata, Gran Rosario, Gran Santa Fe y Mar del Plata. Los otros 22 aglomerados justificaron en el segundo trimestre del corriente año, según estimación de INDEC, solamente 19% de la población de referencia del área cubierta por la EPH.

**Gráfico 2. Tasa de cesantía por tamaño de aglomerado y región
Primero y segundo trimestre de 2017**



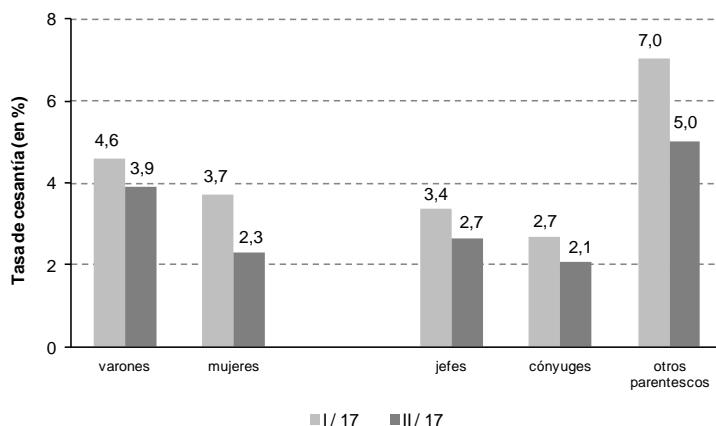
El Gráfico 2 evidencia que, en los primeros tres meses de este año, la tasa de cesantía en los aglomerados de mayor tamaño era más de dos veces y media la que tenían los que no superaban medio millón de habitantes. Y solamente en los primeros se verificó la caída del segundo trimestre. La estimación del indicador por regiones estadísticas muestra que Gran Buenos Aires (donde se concentra 54% de la población cubierta) registraba inicialmente el valor más elevado y experimentó una reducción de 1,3 puntos porcentuales. El segundo registro más alto correspondía a la región pampeana (con 22% de la población de referencia) y allí también disminuyó la tasa de cesantía. Es que en esa región se hallan varios de los aglomerados grandes antes mencionados. Pese a los cambios, las tasas de las grandes urbes, y del GBA en particular, siguieron siendo las más altas.

En el Gráfico 3 se representaron las tasas de cesantía calculadas por sexo y por posición en el hogar. El riesgo de perder el empleo afectaba más a los varones que a las mujeres, pero en los dos casos se registraron mejorías en la situación. También la pareja del jefe enfrentaba una tasa más baja y para ambos se ubicaba por debajo del resto de los miembros del hogar.



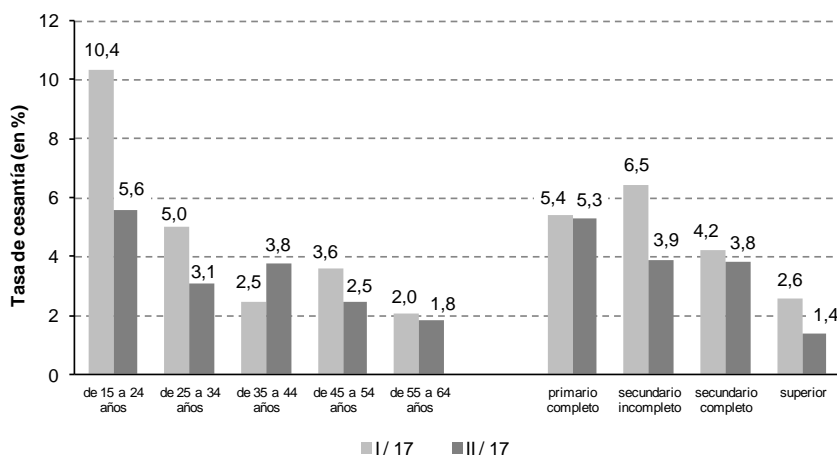
En esta tercera categoría predominan hijos relativamente jóvenes que, como se comprobará enseguida, se caracterizan por tasas de cesantía elevadas. En todos los casos las cifras se redujeron en el segundo trimestre de 2017.

**Gráfico 3. Tasa de cesantía por sexo y posición en el hogar
Primero y segundo trimestre de 2017**



Al clasificar a los inicialmente ocupados por tramos de edades y nivel educativo alcanzado se observan los comportamientos mostrados en el Gráfico 4. En el primer trimestre los jóvenes entre 15 y 24 años llegaban a quintuplicar la tasa estimada para el último tramo, de 55 a 64 años, y superaban por más del doble la tasa global, que era 4,2%. Exceptuando a las personas de 35 a 44 años, en el resto de las edades los valores de la tasa cayeron para el segundo trimestre.

**Gráfico 4. Tasa de cesantía por tramos de edades y nivel educativo
Primero y segundo trimestre de 2017**



La educación formal también se asociaría con la disminución de la pérdida del empleo. Los valores más reducidos corresponden a ocupados con estudios de nivel universitario o terciario. La aparente paradoja que plantea la tasa alta de los empleados con nivel medio incompleto del primer trimestre probablemente se debe a que se trata de población joven, mientras que en el grupo de personas que como máximo llegaron a completar la instrucción básica predominan las de edades más avanzadas. De todas maneras, en el segundo trimestre del corriente año el porcentaje de cesantes cayó para todos los niveles educativos.

